***Semana Santa Post Audios de la Vergüenza y Lectura de las Tentaciones del Desierto***

*por David Quispe Salsavilca*

**1. Generralidades**

En el Perú pronto viviremos la primera semana santa post “audios de la vergüenza”. Es decir posterior al evento que ha sacudido a toda nuestra clase política, absolutamente todo el CNM, el Legislativo, el Ejecutivo y varios jueces, no puede pasar ante nuestra vista sin inspirar un cambio de actitud que vaya más allá del imparcial, objetivo y no comprometido espectador externo sino también comprenda un cambio de dirección en la mirada de todo servidor público, para que en vez de entretenerse en la recreación de feriados que enfoca su mirada al exterior consumo, permita desarrollar un enfoque hacia el interior, actitud acorde a estas fechas. Entonces, quizás todos los funcionarios públicos, independientemente de nuestro credo religioso, ateo o agnóstico, simplemente como seres humanos que asumen la responsabilidad de su vida, de su muerte y de su legado, que responden también por el cargo a la Nación por el poder que están investidos, desde el más modesto escritorio en una provincia pastoril y periférica hasta el escritorio presidencial de cualquiera de los poderes del Estado deberíamos asumir estas feriadas fechas en serio, como tiempo de introspección, contemplación[[1]](#footnote-2) y religación en sentido zubiriano[[2]](#footnote-3). Vivir estos días en su sentido original, desarrollando el horizonte que inició el Jesús de Nazareth histórico[[3]](#footnote-4) como Maestro, como experiencia vivida antes de su acción más pública y que ha inspirado la instauración de estos feriados como semana santa, en la lucha interna reflejada factual y visiblemente en la vivencia del desierto donde se presentaron las llamadas “Tentaciones del Desierto”, y que la sociedad consumista pretende olvidar, o disolverla para sustituirla en definitiva en momento de consumo útil para mover la economía, con la consecuente visión reduccionista del ser humano convertido simplemente en sujeto consumidor que alcanza la felicidad de bienestar en el espacio de tiempo de recreación consumista ególatra.

**2. El largo inicio: Una overtura mística cósmica en el retiro espiritual del desierto.**

*“Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado”*[[4]](#footnote-5). El desierto es ausencia de tecnología, no sólo abstención de la ciudad, es presencia de la *physis* o cosmos en sentido griego, pero en su forma más desnuda y elemental. Jesús en esta actitud emprende la apertura al misticismo cósmico, como presencia de la multiplicidad del entorno como unidad natural como un todo vivo, presente silencioso en el movimiento de la vida sin soporte corporal individualizado, sino como presencia viva no personalmente visible, presencia del Espíritu como energía amorfa entre lo múltiple que vive, que inspira y entrelaza. Pero no se dirige al bosque, donde la physis tiene su presencia más plena, al estilo del joven príncepe Sidartha Gautama Shakiamuni[[5]](#footnote-6), sino se interna en el desierto. Si el bosque es opulencia de la *physis*, el desierto es su pobreza más dura, su escasez radical que se abstiene de satisfacer las necesidades humanas más básicas. Pero aún así para Israel, el desierto es el símbolo del camino a la liberación, liberación del pueblo judío del Imperio Egipcio, desierto en la que se internó por 40 años, representado en el evangelio porlos 40 días en que Jesús llevado por el Espíritu vivió ayunando en él[[6]](#footnote-7). El desierto como physis desnuda, exige espontáneamente dirigir la mirada del logos hacia el interior, presentándose como negación radical del consumo, panacea sobre la cual se ha construido parafraseando a San Agustín, la *Ciudad del hombre moderno contemporáneo[[7]](#footnote-8)*. Jesús emprende así el inicio de la búsqueda sincera que lleva a las más ocultas respuestas. Es el ejercicio espiritual más profundo previo a su vida pública, aquella en la que aparecerá como Maestro, intérprete de las escrituras, sanador de enfermos, defensor de la adúltera, crítico del fariseísmo religioso, Rey del anunciado y proclamado *“Reino de Dios”*, condenado a muerte por el imperio romano y *real o simbólico*[[8]](#footnote-9) resucitado entre los muertos al tercer día de su crucifixión.

**3. Inicio del misticismo personal: Presencia personal de la entidad espiritualidad caída**

Pero este ejercicio o retiro espiritual prolongado, después de 40 días alcanzó un cambio cualitativo con la aparición de una entidad personalizada en el desierto. Con ello se extingue el momento cósmico, mientras que la entidad personalizada inicia su aparición con la articulación de un discurso que despliega la primera tentación del Desierto. Curiosamente, pese a haber sido llevado al desierto por el Espíritu, no es Dios ni los ángeles celestiales quienes se le aparece de manera personal sino la entidad demoniaca, que también es poderosa y de naturaleza espiritual, pero negativa y caída.

De la apertura al misticismo cósmico, pasa Jesús a la experiencia personalizada de entidades espirituales negativas. En el desierto está Dios, pero también se presenta abiertamente el “enemigo”. El Pueblo Judío cayó allí tentado por el mismo ser, del modo más degradante, ante el temor producido por la momentánea falta de presencia física de su líder: Moisés. Allí a partir del temor amorfo se pervertió la lucha de la liberación en la apostasía de ignorar al Dios de la vida e inventarse un becerro ídolo de oro[[9]](#footnote-10) adorado como huida a su libertad, para continuar en la esclavitud de la no elección, de la no asunción de la responsabilidad de vivir. De modo semejante cuando Jesús va al desierto, se encuentra con el mismo “enemigo”, pero en Jesús, el “enemigo” lejos de presentarse de modo amorfo como temor, abierta y manifiestamente se le presenta de un modo fuerte, con voz y personalizado tentándolo. Pese a ello a diferencia de su pueblo, Jesús no cae sino triunfa, inaugura con ello una ruta ética espiritual liberadora, aquella no alcanzada por el Pueblo judío en el desierto pero que como respuesta liberadora asumida y comprometida más tarde en su vida pública despierta toda la ira de un sistema imperial de dominación corrupta imperante manifestada cruelmente con la crucifixión pero sobrepasada y vencida en el acto *real o simbólico*[[10]](#footnote-11)de la resurrección revelando con ello la falsedad de todas las estrategias del poder corrupto y del “enemigo”.

En ese sentido las estrategias del engaño presentes en la Tentaciones del Desierto urgen ser interpretadas y hoy más que nunca aquí y ahora, en la circunstancia de la autoglorificada sociedad secular tecnológica global, por cuanto estas estrategias que atacan la constitución del sujeto ético no solo parecen permanentemente renovarse en cada estadio histórico para escribir la historia como un escenario de dolor y muerte sino que, hasta ahora, parecerían anunciar a modo del coro de una tragedia griega nuestro fracaso histórico como especie, que nos pone al borde del colapso apocalíptico de guerras, armamentismo nuclear, crisis ecológica y hambre[[11]](#footnote-12) extremadamente vergonzosa en medio del consumismo global adormecedor que nos lleva cada vez más a un camino de caída *“que no puede parar sino en un hueco, en el hueco de inmensa sepultura”*[[12]](#footnote-13). La lectura que ofremos es una interpretación de las enseñanzas de Jesús de Nazareth en el desierto, que va dirigida al auditorio universal humano al margen de la particular creencia religiosa, agnóstica o atea y pretende simplemente coadyuvar a la renovación moral de nuestros pueblos.

**4. La Tentación de convertir la piedra en pan**

*(Este artículo comntinuará...)*

1. La vinculación entre ética y contemplación está expresada por Aristóteles en los siguientes términos: “si entre las actividades acordes con las virtudes, las políticas y las bélicas sobresalen por su nobleza y grandeza -y son ajenas al ocio, tienden a un fin y no son deseables por ellas mismas- mientras, que la actividad del intelecto parece que es superior en valor al consistir en la contemplación y no tender a fin alguno diferente de sí misma; y parece poseer un placer propio (pues colabora a incrementar su activdad); y si la autonomía y el ocio y una carencia de cansancio medida humana, y todo cuando se conncede al hombre feliz, se dan manifiestamente en esta actividad… entonces esta sería la felicidad perfecta posible del hombre, si es que recibe la extensión de una vida completa … en esa medida su actividad es superior a la correspondiente al resto de la virtud. Y claro, si el intelecto es cosa divina en comparación con el hombre, la vida conforme a este será divina comparada con la vida humana. Y no debe, contra los que así lo aconsejan tener pensamientos humanos por ser hombre ni mortales por ser mortal, sino uscar la inmortalidad en lo posible y hacerlo todo para vivir de acuerdo con lo más grande de cuanto hay en él mismo. Porque aunque su masa es pequeña, será con mucho a todas las cosas en poder y valor” Etica a Nicomaco, p.303 Alianza Editorial 2005. [↑](#footnote-ref-2)
2. Al respecto véase Xavier Zubiri: “Naturaleza, historia Dios”, Madrid 1974: p.195. “La ultimidad como carácter fundante es un momento real. En su virtud, el hombre en sus actos se halla fundado en ese carácter como en algo sólo por lo cual y desde lo cual es en sus actos aquello que puede ser, que tiene que ser y que efectivamente es. Este carácter fundante hace que el hombre en sus actos no sea solo una realidad actuante en una u otra forma, sino una realidad religada a la ultimidad. Es el fenómeno de la religación. La religación no es sino el carácter personal absoluto de la realidad humana actualizado en los actos que ejecuta. El hombre está religado a la ultimidad porque en su propia índole es realidad absoluta en el sentido de ser algo “suyo”. Y en cuanto religante, la ultimidad es justo esa orla de ultimidad que llamamos “deidad”. [↑](#footnote-ref-3)
3. Hablamos en este artículo del jesus histórico y de la fe con un “discurso cuántico”. Es decir como escrito dirigido a un auditorio universal, consciente de la experiencia compartida de la humanidad en un campo de probabilidades donde no podemos evitar sustraernos como un observador imparcial (en esto nuestra actitud es radicalmente diferente con la asumida por el observador en la denominada “paradoja del gato de Schrödinger”), sino situarnos comprometidamente en medio de la pluralidad de las creencias religiosas, ideológicas, agnósticas o ateas. A partir de lo cual, lo asumido para algunos desde la fe, para otros desde el escepticismo de lo solo probable y para otros sólo símbolo.En medio de ello el autor hace expresa su fe cristiana, una fe no cerrada a la razón ni a las preguntas sino que se presenta conforme al precepto agustiniano “Creo para entender, entiendo para creer”. [↑](#footnote-ref-4)
4. Mateo 4:1. En Lucas, 4:1 se dice: “…y fue llevado por el Espíritu al desierto por cuarenta días y era tentado por el diablo”. [↑](#footnote-ref-5)
5. Es decir Buda, que quiere decir el “iluminado”. Los estudiosos han fechado de 566 a 486 antes de Cristo, el nacimiento del histórico Buda y del 563 a 483 antes de Cristo la fecha de su muerte. [↑](#footnote-ref-6)
6. Es también el lugar donde los Esenios, los miembros del partido que en palabras de Flavio Josefo cultivaron la santidad,se internaron en comunidades monásticas preparando “el camino del Señor”. [↑](#footnote-ref-7)
7. San Agustin en la Ciudad de Dios expresa la Ciudad Terrena como la opuesta a la Ciudad de Dios con la siguiente expresión: *"dos amores fundaron dos ciudades; es a saber: la terrena, el amor propio, hasta llegar a menospreciar a Dios, y la celestial, el amor a Dios, hasta llegar al desprecio de sí propio. La primera puso su gloria en sí misma, y la segunda, en el Señor; porque la una busca el honor y gloria de los hombres, y la otra, estima por suma gloria a Dios, testigo de su conciencia; aquélla, estribando en su vanagloria, ensalza su cabeza, y ésta dice a su Dios: “Vos sois mi gloria y el que ensalzáis mi cabeza”; aquélla reina en sus príncipes o en las naciones a quienes sujetó la ambición de reinar; en ésta unos a otros se sirven con caridad: los directores, aconsejando, y los súbditos, obedeciendo; aquélla, en sus poderosos, ama su propio poder; éstá dice a su Dios: “A vos, Señor, tengo de amar, que sois mi virtud y fortaleza”; y por eso, en aquélla, sus sabios, viviendo según el hombre, siguieron los bienes, o de su cuerpo, o de su alma, o los de ambos; y los que pudieron conocer a Dios “no le dieron la gloria como a Dios, ni le fueron, agradecidos, sino que dieron en vanidad con sus imaginaciones y discursos, y quedó en tinieblas su necio corazón; porque, teniéndose por sabios, quedaron tan ignorantes, que trocaron y transfirieron la gloria que se debía a Dios eterno e incorruptible por la semejanza de alguna imagen, no sólo de hombre corruptible, sino también de aves, de bestias y de serpientes”; porque la adoración de tales imágenes y simulacros, o ellos fueron los que la enseñaron a las gentes, o ellos mismos siguieron e imitaron a otros, “y adoraron y sirvieron antes a la criatura que al Criador, que es bendito por los siglos de los siglos”. Pero en esta ciudad no hay otra sabiduría humana sino la verdadera piedad y religión con que rectamente se adora al verdadero Dios, esperando por medio de la amable compañía de los santos no sólo de los hombres, sino también de los ángeles, “que sea Dios todo en todos”.* San Agustín La Ciudad de Dios Capítulo XXVIII del Libro Décimo Cuarto p.418. En http://www.librosclasicos.org/ [↑](#footnote-ref-8)
8. Con estos adjetivos: “real o simbólico” resaltamos el carácter cuántico de nuestro discurso al que hemos audido en una nota anterior. [↑](#footnote-ref-9)
9. Véase Exodo 32. [↑](#footnote-ref-10)
10. Sobre los adjetivos: “real o simbólico” léase nuestra nota anterior. [↑](#footnote-ref-11)
11. Según cifras de la ONU el hambre afecta a 821 millones de personas en el mundo (Véase https://news.un.org/es/story/2018/09/1441302). [↑](#footnote-ref-12)
12. César Vallejo, en el poema “Los Dados Eternos” de los Heraldos Negros. [↑](#footnote-ref-13)